

LA AUTONOMÍA

DIARIO REPUBLICANO, DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO

DE AVISOS Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Reus, un mes pesetas 1'25
Fuera, trimestre.. " 4'50
Extranjero y Ultramar, trimestre.. " 8

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos

Año V. ♦ REUS ♦ Núm. 1.129

Domingo 21 de Agosto de 1898

REDACCIÓN: Centro Republicano Autonomista, calle de la Cárcel 7.

ADMINISTRACIÓN: Plaza Constitución, 7.—Imprenta

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

FARMACIA SERRA

La que paga más contribucion de la provincia.

ABIERTA • TODA • LA • NOCHE •
Arrabal de Santa Ana, núm. 80, junto á la Plaza de Cataluña.—Teléfono 13

EL CIRUJANO DENTISTA DOCTOR JORDAN

participa á sus numerosos clientes y al público en general haber trasladado su G. BINETE ODONTOLOGICO á la misma Plaza de Prim, 2, principal al lado del Gran Café de Paris (Casa Suqué).

Consulta gratis para los pobres que acrediten serlo

PASTELERÍA EN VENTA

Por módico precio, y en razon de retirarse su dueño del negocio, se vende en Tarragona una acreditada Pastelería, situada en punto céntrico.

Para informes dirigirse á esta Redaccion.

EL CORSE FRANCES

FÁBRICA DE CORSÉS

Tirantes para espalda y Fajas ventrales

— DE —

Francisco Borrás

CALLE DEL CASTILLO NUMERO 2

(Junto a la Plaza de la Constitución)



SALVACIÓN DE LOS NIÑOS

LA

DENTICINA OLIVERES

INFALIBLE

Facilita la baba á los niños y brotan fuertes dentaduras, les extingue la diarrea, los vómitos; mata les lombrices (cuchs), les evita las indigestiones y les cura facilmente la calentura aparte de que les robustece y fortifica de día en día.

Depósito para la venta al por mayor y menor, TOMAS PIÑOL s. en c. (antigua Casa Coder), Plaza de la Constitución, número 16, (Mercadal).—REUS

Valé la caja grande, 2 pesetas.—Idem la pequeña, 1.



Tijera y Pluma

La censura va extremando sus rigores. Nuestro número de ayer es buena prueba de ello. Por obra y gracia del lápiz fiscal, aparece todo él ilustrado con monos. No hubiera hecho mayor número el malogrado «Mecachis».

Y no es que seamos nosotros la víctima predilecta de la censura. No; no nos cabe tanto honor; la rancia contra la prensa es general; obedece á una orden y señala un sintoma indubitable de los tiempos que corremos.

Sagasta cae de nuevo en su vida del lado de la libertad, sino que se equivoca al dar el salto y va á plantarse en el campo del absolutismo más descarado con tal de continuar en el poder y proseguir prestando sus servicios á la monarquía, á esa monarquía de la que en los tiempos de doña Isabel fuera tan furioso enemigo.

Atenaceada la conciencia por el remordimiento de sus culpas, Sagasta no solo nos ha prohibido hablar de la guerra, de la paz, de la marina, que en estos

tiempos de restauración borbónica fué completamente deshecha en Cavite y en Santiago de Cuba, si que tambien huyendo como el Caín bíblico de la voz acusadora, trata de hacer enmudecer á la prensa acerca de su persona, creyendo así ahogar esa voz terrible que resonará en su agonía, que vibrará como una maldición en sus funerales, que escuchará aún en su tumba y dictará el epitafio que haya de ponerse en el nicho que guarde sus cenizas.

Un soberbio emperador romano hizo senador á su caballo, y Sagasta no menos soberbio, se ha declarado á sí y á sus compañeros de... Gobierno, indiscutible é inviolable.

Ni puede censurarse sus actos ni puede calificarse su conducta.

El viejo pastor, se ha convertido, mejor dicho, se ha revelado lo que es: un viejo zorro.

Entre las supresiones que en el número de ayer nos hizo la censura, que tiene pudibundeces de colegial, figura un suelto de crónica, copiado de «La Publicidad» de Barcelona, y se lo advertimos al señor Fis-

cal, en el cual se trataba únicamente de Sagasta y de sus compañeros de... Gabinete.

La censura militar de Barcelona ejercida por todo un brigadier, no opuso reparo alguno á la publicación del suelto aquel, que tan pecaminoso ha parecido aquí reproducido en nuestras columnas pecado-

Ese caso de cantonismo fiscal curioso que sea no es nuevo. Se da en la práctica de la censura todos los días, y es natural que así suceda.

No es la censura una ley; es un absurdo; no se ajusta á criterio determinado alguno, sino que amolda sus funciones al criterio individual del que la ejerce, que allá podrá ser un militar poco afecto á Sagasta, acullá un sagastino rabioso.

De ahí que sea posible en Barcelona por ejemplo, poner á Sagasta mercedamente á nuestro entender, como hoja de perejil, mientras que en otra parte será preciso para que el fiscal no se atufe y con mano decidida esgrima varonilmente el lapiz rojo que ya creíamos pasado al panteón de la historia, decir que Sagasta es joven y guapo, modelo de consecuencia política; espejo de hombres desinteresados que con abnegación sin límites, hacienda, tranquilidad, salud y vida, todo lo ha sacrificado al bien del país.

De ahí que en otro orden de ideas, para tener contentos á los hombres que establecieron la censura previa de la prensa para darse el gustazo de que ésta no les perturbe con sus reflexiones en las importantísimas tareas que deben traer entre manos, sea menester decir con toda la sinceridad que lo decimos nosotros, que bajo la monarquía restaurada en Sagunto, hemos disfrutado sin interrupción de una paz octaviana; que hemos extendido nuestro imperio colonial labrando su felicidad por sabias, prudentes y liberales leyes; que rehuendo los azares de la guerra hemos consagrado nuestra actividad toda á las artes de la paz; fomentado el comercio, la industria y la agricultura; protegido las artes y las ciencias; elevado el nivel intelectual del pueblo; dignificado al maestro; levantado más fábricas que conventos; disminuido los impuestos que agobiaban al pobre contribuyente; contenido la emigración de los naturales del país motivada por las crisis y la

miseria, cumplido, en una palabra la promesa que la restauración hizo por boca del más eximio de sus servidores, del eminente estadista don Antonio Cánovas del Castillo, de venir á continuar la historia de España...

Así es como mandan que ahora se escriba para que no haya una voz que desentone en el coro de alabanzas á lo levantado y que en los próximos años convencidos de que vivimos en el mejor de los mundos posibles.

Amen.

CHELE.

Eléctrica

Leo:

«Por Real orden se ha resuelto «considerar á la Compañía de Jesús en España como habilitada para la enseñanza, y declarar á los individuos de la misma comprendidos en el artículo 4.º del Real Decreto de 24 de Noviembre de 1882, que dispensa del título para formar parte de los tribunales de examen de sus alumnos á los individuos de las corporaciones habilitadas para la enseñanza.»

Los jesuitas, que están expulsados de España, han sabido colarse en ella por la puerta grande, gracias á la protección que les han dispensado y dispensan todavía los gobiernos de la monarquía restaurada.

ARMANDO ESCÁBALO.

La Autonomía se vende en MATARÓ en casa de don Ramón Puigbonet, Rambla, número 4.

PROCEDIMIENTOS MARROQUÍES

(De colaboración)

Vamos acercándonos sin percatarnos de ello á la manera de ser de nuestros vecinos de allende el estrecho. La nación española navega á velas desplegadas con rumbo al Africa y el dicho de Dumas «el Africa empieza en los Pirineos», nunca con mayor motivo nos pudo ser aplicado que en estos momentos.

Cada pueblo viene á constituir una verdadera tribu, sin conexión y enlace con los demás pueblos de la península. La máquina general se mueve ante los mandatos del centro, pero este movimiento no es espontáneo, no es natural cual fuera dable esperar de una máquina tan cuidadosamente trabajada. El excitante natural que es el amor, el interés comun, ha desaparecido para ser reemplazado por el excitante anti-

natural, la fuerza bruta; la periferia responde a la excitación central, pero de una manera anómala, con perversión de función. La excesiva centralización ha muerto el espíritu municipal y regional y esta muerte ha engendrado una resistencia pasiva al cumplimiento de las leyes del Estado. Cuando se convoca al cuerpo electoral para que manifieste su manera de pensar se deja a los gobernadores que determinen lo más conveniente al gobierno de Madrid y dentro de la reducida atmósfera del autonomismo en que se mueven los municipios, se advierte cierta pereza, cierta dejadez y cierto abandono y se espera que el gobierno central venga a realizar la función encomendada a la periferia. Cuando se hipertrofia una entraña es a expensas de otra entraña. Aquí el órgano central ha absorbido toda la sustancia del organismo, y la atrofia y la anemia en el municipio han sido la consecuencia obligada del estado creado por la monarquía absoluta y constitucional.

El autonomismo municipal queda reducido a la cobranza de determinados tributos, y en especial la contribución de consumos; y los municipios faltos de iniciativa y de fuerza moral no pueden realizar la cobranza ante la pasiva resistencia de sus administrados. Para hacer efectiva la cobranza, cuando el gobierno fuerza la máquina municipal, y exprime mayores jugos, es menester el auxilio de la fuerza armada, del Estado, al igual que sucede en Marruecos cuando el Sultán va de tribu en tribu y de cábila en cábila para exprimir el jugo de sus súbditos.

No nace de la excesiva centralización todo el mal, nace a la par de lo enorme de los tributos. Nuestros pueblos agrícolas sufren todas las calamidades que pueden juntar la naturaleza y los hombres; escasa la recolección, invadidos por la plaga filoxérica aquí, por la secura allá, el campo no produce en proporción a los gastos de cultivo y los gobiernos que de todo se cuidan menos de estudiar las necesidades y males del país, que de todo saben menos de dirigir una buena administración, mandan los miserables propietarios entreguen los reducidos e insignificantes ahorros, no del trabajo, sino los ahorros del estómago.

Poco saben lo que es un pueblo agrícola estos que bullen por Madrid y las grandes capitales. Pasa la vida el pobre propietario rural trabajando a la intemperie, ora bajo los ardores de un sol tropical, ora bajo los fríos intensos del Polo y llegada la noche no puede hartar su estómago, ni reconstituir las energías de sus músculos, siendo menos que la bestia, menos que la máquina de nuestras fábricas, pues al fin y al cabo, bestia y máquina, encuentran el indispensable combustible para transformar en trabajo mecánico. El labrador no, porque aquí se halla el Estado vigilando atentamente y pronto a arrebatarse el instrumento de su trabajo, que es la tierra.

Urge poner remedio a este grave mal. Degenerados, neuróticos, en plena neurostenia los habitantes de las ciudades a causa de lo terrible de la concurrencia vital, no hagamos extensivo el mal a las pequeñas localidades, porque entonces no existe posibilidad de regenerar la raza. Se regeneró en la actualidad debida a la corriente migratoria de la periferia al centro, de los lugares montañosos a los terrenos llanos, más si la degeneración es total, si no existe una porción de raza en equilibrio nervioso, entonces este problema de vida social se queda sin solución posible. No maleemos con el hambre y la zozobra a los agricultores, pues si ya está degenerada nuestra raza aun lo será más y con mayor intensidad.

Estos procedimientos marroquíes se curan ya ampliando la autonomía municipal, ya abaratando los tributos y esto no pueden hacerlo los gobiernos de la monarquía porque su tendencia se dirige a la centralización en todos los órdenes de la vida social y a dar vida a la burocracia para el mútuo sostén de instituciones vetustas y contrarias a todo progreso y regeneración psíquica y orgánica de las sociedades.

F. LL.

Poboleda.

De todo el mundo

LA MALDICIÓN

La carretera surcaba la llanura de extremo a extremo, y por la carretera avanzaba el pelotón de quintos, con un sargento al frente y dos soldados a retaguardia.

No había un árbol en toda la extensión del horizonte: no surcaba el cielo ninguna nubecilla que entoldase el sol: caía éste a plomo sobre la tierra gris, sobre la carretera blanca, sobre el pelotón de hombres que caminaba fatigosamente.

Ni una voz interrumpía la monotonía de la marcha. El grupo avanzaba con el mismo silencio de las sombras que proyectaba en su camino.

Las brisas habían emigrado de aquel páramo inacabable, y un hálito de fuego surgía del terruño calcinado.

Los postes telegráficos flanqueaban la carretera, y con ella se perdían de vista. Los alambres brillaban al sol como si fueran de oro; los mástiles, con sus aisladores de porcelana, servían de fulgido señuelo a los pájaros de la campiña.

Algunos se detenían sobre aquellos hilos brillantes, ahuecando sus alas hasta que el calor del ambiente los ponía en fuga precipitada y doliente.

La carretera y el telégrafo eran los únicos signos que en la vasta planicie de la llanura marcaban la inteligencia del hombre; sus cuidados y desvelos; sus previsiones y trabajos; sus intereses y sus amores.

Borrada aquella senda, derribados aquellos postes, hubiérase creído que jamás alma humana había alentado en aquel rincón del planeta.

Ni un palomar, ni una fábrica, ni un redil, ni un surco del arado denotaban la vida y los afanes del hombre.

Y sin embargo, allá, delante, caminaban los hijos de la llanura, los retoños más floridos de la raza, la esperanza de muchos hogares, el consuelo de muchos corazones.

Allá iban, sin resistencia y sin amargura, a la guerra por la patria; por la patria, simbolizada para ellos en los campos cenicientos, pedregosos, solitarios, tristes y abrasados que dejaban tal vez para siempre.

¡Para siempre! Favor del cielo sería en cualquier mortal verse libre de volver a pisar aquella tierra miserable; y sin embargo; de toda ella parecían surgir gritos de amor, solo comprensibles de aquellos mozos que avanzaban por la carretera, volviendo atrás la mirada para despedirse una y otra vez de tan queridas soledades.

Andando, andando, llegó el grupo a una venta.

Con sus paredes torrosas, sus tejados irregulares y ennegrecidos, tenía el edificio el mismo sello de pobreza que la campiña entera. Pero allí, al menos, había signos de vida que alegraban el alma: un penacho de humo se escapaba de la chimenea; unas cuantas palomas revoloteaban sobre los corrales; un pozo levantaba su brocal al abrigo de un álamo, y un emparrado cubría la puerta, brindando al caminante el grato refugio de su sombra.

Allí se detuvo el pelotón de quintos; agasajó el ventero al sargento, requebraron los soldados a las maritornes, bebieron hasta hartarse los reclutas del agua cristalina del pozo.... Hubo un momento de comunicativa expansión, de bromas, de risas y de saludos. Después se organizó nuevamente la comitiva, y cuando ya se alejaba por la carretera, una viejecilla fibrosa y arrugada, que había presenciado la escena desde un rincón del emparrado, exclamó con voz enérgica:

—¡Maldita, maldita guerra! Como se llevaron a esos, se llevaron a mis hijos, y no han vuelto.

Cerró sus puños descarnados, levantólos con muda amenaza hacia algún invisible fantasma del cielo ó de la tierra, y prosiguió también su marcha a través de la llanura.

Entre tanto la «madre tierra», pobre, abandonada y entristecida, parecía repetir la maldición de la vieja y clamar también por aquellos hijos arrebatados para nutrir al monstruo insaciable de la guerra.

P. ROYBA.

DANZA MACABRA

(De colaboración)

A mi buen amigo don Félix Lodiza

El sol va descendiendo tras elevado monte, la noche extiende el manto que al orbe ha de cubrir; envuelto en las tinieblas se pierde el horizonte, la tierra emudecida empieza ya a dormir.

Parece que se acerque el día igualitario que deberán los hombres dar cuenta de su sér; tan lóbrego es el sitio, tan triste y solitario, que el alma más serena se llega a conmovér.

Allí columnas rotas y losas sepulcrales, cipreses, urnas, cruces y estatuas allá, sin orden ni concierto, quebradas, desiguales, que el tiempo con sus garras dió cuenta de ellas ya.

Y, a poco, van saliendo enjutas osamentas, espectros asquerosos de los que ya no son, rodando apresurados ó bien con pausas lentas, con gran algarabía y en loca confusión.

Ya congregados todos en la macabra danza, se agita en torbellino la horrible multitud que, con extrañas muecas y gestos raros, lanza terribles maldiciones al mísero ataúd.

Escapan carcajadas de bocas cavernosas y un canto grave, ingrato, tartáreo, funeral; se escucha el seco choque de huesos y de losas y un rechinar de dientes diabólico, infernal.

¡Quien sabe lo que fuisteis cariadas calaveras de tantos esqueletos, en la pasada lid! Políticos casadas, soldados y ramera; ahí no teneis clases, gozad y confundid.

¡Un día al fin iguales! Allí lo mismo éreis si sabio que si necio, con honra ó sin honor; los pobres y los ricos, los hombres y mujeres, se juntan y se aprecian mejor que aquí, mejor.

Atletas y gigantes, enanos, criaturas, las partes son informes, el todo lo es también; y crujen con los saltos sus secas coyunturas, impresionando el alma de aquellos que lo ven.

Y juntos continúan en raudos movimientos, siguiendo de sus cantos el tétrico compás, ó paran un instante, tomando nuevos, lentos, para volver bien pronto a dar mil vueltas más.

Parece que murmuren: «Sé de los nuestros, Vida, que aunque infundamos miedo, más miedo infundes tú. Ah, si te conocieses! Aquí todo convida; olvida el cuento infame del pobre Balcebú.»

No sueltan ya sus notas los óseos latúdes, desfilan los espectros en pronta dispersión, y llénanse las tumbas, las urnas y ataúdes quedándose tranquila tan lúgubre mansión.

Y a poco de ocurrido se ve asomar la aurora que rasga de la noche su tenebro capuz, que de la altura inmensa la bóveda colora, y esparce por el mundo su luz, su hermosa luz.

JOSÉ ANGUERA Y BASSÉDAS.

Montroig y Agosto 98.

Declaración pontificia

A propósito del matrimonio recientemente celebrado entre el duque Ernesto de Slesvig-Holstein, protestante y la princesa Dorotea de Coburgo, católica, publica «L'Osservatore Romano» una nota que tiene gran interés y que a la letra dice así:

«Ha llegado a conocimiento de la Santa Sede el hecho de haberse permitido el cura de la parroquia de San Esteban de Viena, casar, con todas las solemnidades religiosas, a la princesa Dorotea de Coburgo, católica, con el duque Ernesto de Slesvig-Holstein, luterano, sin que éste haya prestado garantías de educar a sus hijos en la religión católica.

«L'Osservatore Romano» se halla autorizado para declarar que el Papa lamenta profundamente este hecho, tanto porque la dispensa en este caso no se otorga sin la previa presentación de aquellas garantías que son de derecho natural y divino, cuanto porque jamás en los matrimonios mixtos es permitido rito alguno religioso. Si alguna vez, y por evitar mayores males, permite la Iglesia la celebración de esta clase de matrimonios, es siempre con la condición de que no figure en la ceremonia signo alguno religioso. La Iglesia, lejos de aprobarlos, detesta y condena tales matrimonios.»

La iglesia detesta y condena tales matrimonios, pero los permite y seguramente los cobra.

¿A qué estamos tuerta?

La Autonomía se vende en GRACIA (Barcelona) en el kiosko de don Mariano Baladoché, Paseo de Gracia, frente a casa Juncosa.

Crónica

Noticia gravísima.—La «Crónica Reusense» de anteanoche da la terrible noticia de que el Doctor Ferrán, después de analizar las aguas de Maspujols (Mina del Moli) que abastecen nuestra ciudad, ha dictaminado que contienen gérmenes de infección y otras sustancias nocivas y venenosas.

Nos abstenemos de comentar noticia de gravedad tan extrema esperando que de ser cierta, las autoridades cumplirán con su deber.

Escrito el anterior suelto, hemos sido llamados por la Alcaldía a su despacho. Nos ha enterado el señor Borrás de cuanto ocurre, y que brevemente, por no poderlo hacer en otra forma, hemos de manifestar al vecindario.

Desgraciadamente del análisis de las aguas de esta ciudad, resulta que la de la Mina de Maspujols contiene el bacillus del tífus. Se practican nuevos y escrupulosos análisis de dicha agua y de todas las demás.

La Alcaldía, de acuerdo con la Junta de Sanidad, ha tomado oportunas medidas para atajar el peligro, disponiendo que el agua de Maspujols no sea entregada al consumo y que se limpien las cañerías, por lo cual estarán 24 horas sin agua las fuentes que en el Bando que en la sección oficial publicamos se indican.

Para las necesidades del consumo público, se ha prestado a dar su agua la Empresa Hidrofórica, y podrá utilizarse también la de la Casa de Caridad.

Tranquilícese el público y dispense el laconismo nuestro en asunto de tanta importancia. A ello nos obliga la necesidad de enviar este suelto a determinada hora a la revisión por la previa censura.

«Alquitrán Parera» Papel de fumar, superior.—De venta en todos los estancos.

Accidente desgraciado.—Ayer mañana una joven operaria de la «Fabrill Agodonera» tuvo la desgracia de que el «abant» le cogiera la mano derecha dejándose en estado tal que hace temer sea preciso amputársela ó cuando menos los dedos de la misma.

Censurábase generalmente que la joven víctima del desgraciado accidente, y cayó

AGUAS FERRUGINOSAS Y BAÑOS

DE

ESPLUGA DE FRANCOLÍ

Desde el 1.º de Junio queda abierta la temporada.--HOTEL VILLAENGRACIA.--CHALETS COMODOS para familias.--MASIA DEL AGUA.

Se admiten encargos y se facilitan toda clase de datos en esta Redacción.

El servicio de carruajes desde la estación del ferrocarril al Balneario, está á cargo de Ramon Vila Bonet

SASTRERÍA

REUS.-Cale Santa Ana, 4.-REUS

Esta casa ha recibido un gran surtido de géneros novedad para trajes á medida.

Trage de lanilla	de	4	5	6	8	10	14 duros
" de vicuña	de	5					14 "
" de estambre	de	7					14 "
Trages negros	de	7					14 "
" de alpaca	de	6					14 "
" de dril	de	4					8 "
Americanas de alpaca	de	6					30 peset.
" de dril	de	7					18 "
Pantalones de dril	de	5					12 "
" de lanilla	de	6					25 "
" de estambre	de	10					30 "

CALLE DE SANTA ANA, 4.-REUS

PARA • ENFERMEDADES • URINARIAS

SÁNDALO PIZA

MIL PESETA



al que presente «Cápsulas de sándalo» mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERME-
DADES URINARIAS, Premiado con medalla de oro en la Exposición de
Barcelona de 1888, Gran Concurso de Paris de 1895 y Gran premio en
la de Suez de 1896. Diecinueve años de éxito creciente. Unicas aproba-
das y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca.
Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las
prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares. —Frasco. 14
reales.

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDIR

LA SALUD A DOMICILIO-LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucha-
rada de las de café, al
día, antes de cada comi-
da, prepara la digestión
y abre el apetito.

Antibiliosa, antiscrefulosa, antiherpética, antisifilitica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DO-
MILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque
carecen de fuerza: la de LA MARGARITA, se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua, resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no
tiene igual el agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada
esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales
que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y
magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA
MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un es-
pecífico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etique-
ta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierdo del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos
y hojas cónicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MI-
LLONES DE PURGAS.

TALLER
DE
RELOJERIA
— DE —
Ramon Piqueras
Calle Mayor, 24, Par.
REUS

Los relojes que no marchan bien
se reparan por expertos
Gran variedad en relojes de bolsillo,
y relojes de pulsera.
A la vez se reparan y se limpian
los relojes de bolsillo y de pulsera,
de todas clases y de todas
marcas, y se les da el tiempo
de los relojes de la casa.
También se reparan y se limpian
los relojes de pulsera de todas
clases y de todas marcas, y se
les da el tiempo de los relojes
de la casa.

La más purgante, á las
dos horas de la tarde, al
paciente. El agua puede
conservarse sin perder
sus virtudes.
LA SALUD A DO-
MILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque
carecen de fuerza: la de LA MARGARITA, se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua, resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no
tiene igual el agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada
esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales
que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y
magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA
MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un es-
pecífico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etique-
ta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.